

# TERESA Y EL GIRASOL

Teresa, una tortuga sabia, encontró un pequeño girasol marchito en un jardín abandonado.



Sintió una profunda pena por aquella flor que parecía haber perdido toda esperanza y decidió llevárselo a un lugar seguro y cuidarlo.

Día tras día, Teresa regaba al girasol con paciencia y lo protegía de las hormigas y de los fuertes vientos.



Finalmente, un día, el girasol floreció. Sus pétalos dorados brillaban bajo el sol y su tallo se elevaba hacia el cielo.

Teresa nunca había visto algo tan hermoso. Se sintió inmensamente feliz de haber ayudado a su pequeño amigo a crecer y florecer.

